



VALLÈS

SEMANARIO DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
SEGUNDA ÉPOCA DE "ESTILO"

AÑO III

GRANOLLERS, 1.º Noviembre 1942

NUM. 108



Tenemos que apartarnos, camaradas, de toda postura enérgica; pero sin olvidar, ni un sólo momento, el peligro de los cómodos.

(Del discurso del Ministro Secretario General del Partido, camarada Arrese, en la Feria de Muestras de la provincia de Tarragona)

...Y RECORDEMOS A JOSÉ ANTONIO

Cuando se nombra a José Antonio, como por una fuerza de brujería —de dioses— el corazón salta sobre todos los demás pensamientos y se pone en pie, duramente en pie, como un soldado. José Antonio, pasó entre nosotros, sobre la tierra dura, como un semidiós predestinado a levantar banderas y canciones, y cuando quisimos verle ya nos había ido, cumplida su misión de sembrador de ilusiones y de amor por los campos secos de los corazones de España. Pasó como arcángel armado de yelmo y espada, con sonrisa amable, con alegría sana, con cariño inmenso, pero con dureza en los brazos, en la guerra.

«Tienes camaradas» —les llamaba a sus escuadristas, pero decía también: «Si este —la grandeza de España— ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia.

El, a quien le dolían terriblemente aquellos campesinos doblados de sol a sol sobre la tierra el que quiso una canción con estrofas de amor, levante sobre una juventud pusilánime que no quería ir a Africa otra juventud que iba alegremente, poéticamente, a defender sus banderas y a morir por ellas, ayer en las esquinas de las calles y en la Cruzada, hoy en la División Azul.

¡Vamos hablar de la fundación de Falange Española que tuvo lugar hace cabalmente nueve años y no sabemos hablar de otra cosa que de José Antonio, porque cada idea cada palabra se llenen con su nombre, con la fuerza bruja de su nombre. ¿Acaso no fué él la semilla de la Falange? ¿Acaso no es él el espíritu en pie de la Falange? Luego. ¿Que de particular tiene que al hablar de la Falange se nos llene todo el corazón con su nombre?

El dijo en el acto fundacional:

«Y así nosotros hemos tenido que llorar en el fondo de nuestra alma cuando recorríamos los pueblos de esta España maravillosa, esos pueblos, en donde todavía, bajo la capa más humilde, se descubran gentes dotadas de una elegancia rústica que no tienen un gesto excesivo ni una palabra ociosa, gentes que viven sobre una tierra seca en apariencia, con sequedad exterior, pero que nos asombra con la fecundidad que estalla en el triunfo de los pámpanos y de los trigos».

Dijo también:

«Porqué hay algunos que frente a la marcha de la Revolución creen que para aunar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias, creen que se debe ocultar en la propaganda todo lo que pueda despertar una emoción o señalar una actitud enérgica y extrema»

Y

«A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!».

Y concluyó con estas palabras de una tremenda significación actual:

«Nuestro sitio está fuera, aunque tal vez transitemos, de paso, por el otro. Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo, y en lo alto, las estrellas»

El dijo todo eso y nosotros no hemos podido hacer otra cosa que seguirle en sus hechos y en sus palabras porque nos moldeó el corazón a semejanza de su corazón y porque nos enseñó a querer el gelígro para la vida y despreciar la muerte por la vida.

Acaso no hayamos sabido cumplir exactamente como él quería. ¿Será por eso que a ratos se nos encabrita el alma, será por eso que a ratos nos duele su recuerdo en el corazón?

MANUEL VELA GIMÉNEZ

Caídos por Dios y por España: ¡PRESENTES!